

Salmo 100

Por Bob Young

Se ubica este salmo (Salmo 100) en una sección de “salmos de alabanza.” Tenemos el privilegio de entrar el corazón del salmista, de escuchar su dependencia de Dios, de compartir su reflexión en la grandeza, majestad, y supremacía de Dios.

Escuche a las palabras introductorias de salmos similares.

95: Vengan, cantemos con júbilo al Señor, aclamemos al la roca de nuestra salvación. Lleguemos ante el con acción de gracias, aclamémoslo con canticos.

Porque el Señor es el gran Dios, el gran Rey sobre todos los dioses.

96: Canten al Señor un canto Nuevo; canten al Señor, habitantes de toda la tierra, canten al Señor, alaben su nombre; anuncien día tras día su Victoria.

97: El Señor es Rey. ¡Regocijese la tierra! ¡Alégrense las costas más remotas!

98: Canten al Señor un canto nuevo, porque ha hecho maravillas.

99: El Señor es Rey; que tiemblen las naciones.

100: Aclamen alegres al Señor, habitantes de toda la tierra; adoren al Señor con regocijo.

101: Quiero cantar al amor y a la justicia: quiero, Señor, cantarte salmos.

En Salmo 100, hay dos declaraciones: v. 3: El Señor es Dios. v. 5: El Señor es bueno.

De Primero, El Señor es Dios.

“El nos hizo. Somos suyos; somos su pueblo, ovejas de su prado.”

Esta declaración nos da el concepto clave para entregar nuestras vidas al Señor. El Señor es Dios. El Creador, el nos hizo, el que no sostiene, el que nos salva.

Por lo tanto, tenemos una identidad nueva. Hay tres facetas de esta identidad.

*Somos suyos. Pertenecemos a Dios. Como resultado de la creación, El tiene un reclamo en nuestra existencia, vida.

*Somos su pueblo. Somos una comunidad de Dios.

*Somos ovejas de su prado. El nos protege, el nos pastorea.

Declaración #2: El Señor es bueno.

Su gran amor es eterno.

Su fidelidad permanece para siempre.

Como se puede saber el bondad del Señor?

Su amor y su fidelidad.

Dios nos ama y siempre actúa en nuestro favor.

Por eso, entramos a sus puertos con acción de gracias, con gratitud, con cantos de alabanza y corazones enfocados.

El Señor es Dios; el Señor es bueno.